

MANIFIESTO INSTITUCIONAL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER. 8 DE MARZO 2024

“POR LA IGUALDAD, LA JUSTICIA Y LA EMANCIPACIÓN DE LAS MUJERES”

Hoy, 8 de marzo, se celebra el Día Internacional de las Mujeres. Una fecha en la que se nos insta a celebrar los logros obtenidos, aunque también los desafíos pendientes en la búsqueda de la igualdad entre hombres y mujeres. Un día que conmemora la lucha histórica de las mujeres por sus derechos y su participación en la sociedad, nos convoca a unirnos en solidaridad y acción.

Es una ocasión para reconocer los triunfos/conquistas de las mujeres en diversas áreas, pero también para recordar las desigualdades que aún persisten en nuestra sociedad. De acuerdo con la Organización de Naciones Unidas, invertir en el bienestar y desarrollo de las mujeres es un imperativo desde la perspectiva de derechos humanos ya que los progresos redundan en beneficio de toda la población.

En este Día Internacional de las mujeres, nos reunimos aquí todas las instituciones Ayuntamiento de León, Diputación de León, Subdelegación del Gobierno, La Junta de Castilla y León y la Universidad de León, para alzar la voz en favor de la igualdad, la justicia y la emancipación de las mujeres. Reconocemos la importancia de este día como un recordatorio de las luchas pasadas y presentes, así como una llamada a la acción de construir un futuro más equitativo.

Al mirar a nuestro alrededor, no podemos ignorar la contribución invaluable de las mujeres en todos los aspectos de la sociedad: en la ciencia, la política, la economía, la cultura y más. Sin embargo, también debemos ser conscientes de que persisten desafíos que afectan desproporcionadamente a las mujeres, desde la brecha salarial hasta la violencia de género.

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la brecha salarial de género a nivel mundial es del 20%, lo que significa que las mujeres ganan aproximadamente un 80% de lo que ganan los hombres. En algunas regiones, las niñas tienen menos oportunidades de acceso a la educación primaria y secundaria en comparación con los niños.

A nivel mundial, las mujeres están subrepresentadas en los cargos de liderazgo político y en los parlamentos. Existen brechas en la investigación médica y la atención centrada en las necesidades específicas de las mujeres.

En la era digital, las mujeres enfrentan desafíos en cuanto al acceso y la participación en tecnologías de la información y la comunicación.

Las mujeres suelen asumir una carga desproporcionada de trabajo no remunerado, como el trabajo doméstico y de cuidado de la familia. Esta brecha en la distribución del trabajo afecta su participación en la fuerza laboral remunerada y su autonomía económica.

Según la Encuesta Europea de Violencia de Género realizada en 2022, en España, hasta 4.806.054 de mujeres aseguran haber sido víctimas de violencia psicológica, física o sexual en algún momento de su vida por parte de una pareja o expareja y un 20,2% de mujeres residentes en España de entre 16 y 74 años han sido víctimas de violencia física y/o sexual fuera del ámbito de la pareja.

La igualdad entre hombres y mujeres es un objetivo que debemos abrazar, reconociendo la variedad de talentos y perspectivas, construimos una sociedad más fuerte y equitativa. Tenemos que trabajar juntos para derribar barreras, desafiar estereotipos y crear un entorno en el que cada persona pueda alcanzar sus metas sin limitaciones.

Por consiguiente, queremos igualdad de oportunidades en todos los aspectos de la vida. Vivir en un mundo donde el género no determine el acceso a la educación, al empleo, la atención médica o cualquier otro derecho fundamental, demandando la erradicación de la discriminación en todas sus formas.

En nuestra búsqueda de una sociedad más justa, es imperativo reconocer que la igualdad efectiva va más allá de la retórica política; es un compromiso continuo con acciones tangibles que eliminan las barreras que impiden el pleno desarrollo de cada individuo.

La igualdad efectiva implica abordar las disparidades económicas que persisten, no sólo en términos de salarios, sino también en oportunidades de empleo, ascenso y acceso a recursos esenciales. Es poner fin a la brecha salarial, valorar y remunerar de manera justa las contribuciones de las mujeres en todos los campos laborales.

El trabajo de las mujeres merece reconocimiento y compensación equitativa. Queremos ver a más mujeres en puestos de liderazgo y toma de decisiones en todos los niveles. Que haya una representación equitativa en política, negocios, ciencia y cultura. La diversidad de perspectivas es esencial para construir sociedades justas e inclusivas.

Revalorizamos el trabajo de cuidado no remunerado, que históricamente ha sido realizado en su mayoría por mujeres. Exigimos políticas que reconozcan y redistribuyan la carga del trabajo de cuidado, garantizando a las mujeres el tiempo y los recursos necesarios para participar plenamente en la sociedad.

Reclamamos un acceso equitativo a la tecnología para mujeres de todas las edades y contextos. La brecha digital debe cerrarse para garantizar que las mujeres puedan participar plenamente en la sociedad digital actual y beneficiarse de sus oportunidades, sin ser víctimas de la violencia en línea.

Es un llamado a erradicar las brechas educativas y a garantizar que cada niño y niña tenga acceso a una educación de calidad, sin importar su origen socioeconómico. Acceso a una educación inclusiva que aborde y desafíe los estereotipos desde una edad temprana, por un currículum que refleje la diversidad de las experiencias de las mujeres y promueva la igualdad de género en todas las disciplinas. La educación es una herramienta poderosa para el cambio, y estamos comprometidos a empoderar a las generaciones futuras.

En nuestra visión de igualdad, la discriminación y los estereotipos deben ser desterrados de nuestros lugares de trabajo, escuelas y comunidades. Debemos fomentar una cultura que celebre la diversidad y respete la singularidad de cada persona, reconociendo que es en la diversidad donde encontramos la verdadera riqueza de nuestra sociedad.

No toleraremos más violencias machistas. Rechazamos cualquier forma de abuso físico, emocional o sexual y apoyamos sistemas de apoyo efectivos y un cambio cultural que condene la violencia contra las mujeres. Todas merecen vivir libres de miedo y violencia.

No podemos olvidar la importancia de la atención médica y el acceso a servicios de salud reproductiva. Garantizar que todas las mujeres tengan acceso a atención médica integral y segura es esencial para su bienestar y autonomía. Debemos trabajar para eliminar barreras y estigmas que impidan a las mujeres tomar decisiones informadas sobre su salud. Rechazamos cualquier intento de limitar la autonomía y libertad de elección.

Nos comprometemos a desafiar y dismantelar el patriarcado en todas sus formas. Esto implica cuestionar las estructuras y normas que perpetúan la desigualdad de género, así como fomentar una cultura que promueva el respeto, la empatía y la igualdad en todos los aspectos de la vida.

En este camino hacia la igualdad, cada persona tiene un papel vital, un mensaje central de ONU Mujeres. Trabajaremos para construir un futuro donde la justicia y la equidad sean los pilares que sustente nuestra sociedad. La igualdad efectiva no es solo un objetivo político; es una misión compartida que requiere la colaboración de todas las instituciones y sociedad civil.

Invitamos a cada ciudadano y ciudadana a reflexionar sobre cómo podemos contribuir a esta causa, ya sea desafiando la discriminación cuando la veamos o abogando por cambios estructurales en nuestras comunidades.

Juntos, construyamos un mañana donde la igualdad no sea solo una aspiración, sino una realidad vivida .Celebrar el 8 de marzo es un acto de reconocimiento, reflexión y acción para avanzar hacia un mundo más justo e igualitario para todas las personas.